

Web <http://www.bizkaia.eus/kobie>

PRÓLOGO

Decía N. Macchiavello, que el mundo se mueve por intereses y por pasiones. Cuando ambos convergen en una misma dirección, los resultados son siempre sobresalientes. La labor de llevada a cabo por Javier Franco en los últimos años estudiando, divulgando, experimentando e indagando la historia del hierro en el País Vasco constituye un buen ejemplo de esta fusión entre una sincera pasión y el interés por preservar y transmitir un patrimonio latente. Y este libro, resultado de la tesis doctoral defendida en la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea el 11 de septiembre del 2017 y que obtuvo la máxima calificación, es una buena muestra de ello.

El reto de identificar en los cordales montañosos del País Vasco los restos de las antiguas haizeolak o ferrerías de monte, continuamente amenazadas por la apertura de pistas, procesos de repoblación forestal y otras actividades llevadas a cabo en lugares poco frecuentados, ha constituido el punto de partida de este proyecto. La preservación de estas entidades patrimoniales, invisibles al ojo inexperto y carentes de un relato explicativo, era una tarea casi imposible si no se contaba con inventario sistemático. Esta labor fue realizada por Javier Franco y el equipo que ha creado en torno al Museo Minero del País Vasco de Gallarta a lo largo de ocho campañas anuales (2002-2010), identificando nada menos que 163 emplazamientos productivos en Bizkaia. Para ello fue preciso desarrollar una metodología novedosa y definir unos procedimientos específicos, muy eficaces a la hora de elaborar un catálogo arqueológico.

La realización de una batería de dataciones y la excavación de algunos casos de estudio han permitido, por un lado, definir el ámbito cronológico en el que estuvo en uso este tipo de instalaciones, y además caracterizar la naturaleza de estos yacimientos y analizar de forma integral el ciclo productivo del hierro. De esta manera ha sido posible determinar que las haizeolak han estado en uso en el territorio vizcaíno al menos desde el período romano hasta la Baja Edad Media, incluso cuando los señores impulsaron desde el siglo XIII el empleo de la fuerza hidráulica para transformar esta actividad productiva. La concentración o la dispersión de los talleres ha permitido, a su vez, definir una geografía de las distintas estrategias productivas empleadas a lo largo del tiempo.

Las excavaciones realizadas en Callejaverde (2007-2010), Peñas Negras (2012-2013), Arrastaleku (2014) y Peña Helada (2015) han supuesto un salto de escala muy importante en el desarrollo del proyecto. A través del estudio intensivo de estos yacimientos, llevado a cabo en colaboración con otros especialistas, ha sido posible identificar las particularidades de los talleres vizcaínos plenomedievales, y definir un 'yacimiento tipo'. Combinando los resultados de las prospecciones y las excavaciones con el estudio de las materias primas y de los minerales, el autor ha definido el ciclo de producción del hierro, proporcionando un marco de referencia para futuros estudios.

Sin embargo, la ambición de J. Franco no se ha limitado a identificar y caracterizar los lugares de producción con el fin de preservarlos, sino que ha logrado, en los últimos años profundizar notablemente en al menos tres líneas de trabajo.

En primer lugar, en la socialización y divulgación patrimonial. La investigación histórico-arqueológica es relevante y transformadora si las comunidades locales interiorizan y comprenden el significado profundo de los restos materiales. Las numerosas exposiciones, entrevistas, artículos, cursos, charlas, conferencias, clases en escuelas y en la universidad, paneles, etc. que ha llevado a cabo el Dr. Franco ilustran esta necesidad por compartir, comunicar y extender el proyecto y sus resultados a un público siempre más amplio.

En segundo lugar, la colaboración con especialistas como M. Gener o D. Larreina ha permitido realizar análisis metalográficos sobre los residuos de producción que han permitido, ulteriormente, caracterizar estos talleres. Los resultados de estos trabajos están siendo presentados y publicados en importantes sedes internacionales que reciben este proyecto con gran interés teniendo en cuenta la notable difusión que ha alcanzado el hierro vasco en toda Europa o América.

No obstante, los mudos restos materiales son difíciles de interpretar y de analizar, incluso contando con las tecnologías más avanzadas. Por todo ello, Javier Franco ha llevado a cabo toda una serie de reducciones de hierro siguiendo las estrategias de la Arqueología Experimental, logrando implicar a expertos locales que aún atesoran experiencias transmitidas del pasado.

Los resultados son más que notables, tal y como el lector podrá comprobar a continuación, aunque este libro es solamente la punta del iceberg. El grupo de trabajo creado y la red de investigadores implicados en el proyecto, el encuentro científico celebrado en el año 2014 (Coloquio de Arqueología Experimental del Hierro y Paleosiderurgia) o los numerosos trabajos científicos editados son sumamente ilustrativos de cómo una iniciativa surgida en torno a un problema de conservación patrimonial se ha convertido a lo largo de los años en un sólido proyecto de investigación de largo recorrido.

De hecho, la tesis doctoral que ha dado lugar a este libro constituye solamente un punto de partida. Desde entonces J. Franco ha llevado a cabo nuevas excavaciones, labores de divulgación y socialización y, en colaboración con otros especialistas, ha extendido a los otros territorios vascos la experiencia bizkaína gracias al impulso dado al proyecto por el Gobierno Vasco, las Diputaciones y otras instituciones locales. Los nuevos resultados enriquecen notablemente algunas de las conclusiones del libro y han sido presentados en el reciente V Congreso de Arqueometalurgia en Europa celebrado en Miskolc (Hungría 2019).

Pero quizás, el rasgo más importante que caracteriza Javier Franco como persona y como investigador es el entusiasmo y la

pasión con la que ha abordado una temática fundamental para el conocimiento de la historia del País Vasco. Es un entusiasmo que, además, transmite en clases, conferencias, visitas, o incluso en reuniones breves o llamadas telefónicas. De esta forma ha logrado, no solo identificar y caracterizar un conjunto de entidades patrimoniales desconocidas hasta la fecha, sino sobre todo construir relatos destinados a resignificar estos modestos talleres. Y teniendo en cuenta cual es su actividad laboral principal y que a lo largo del proyecto su familia ha ido creciendo, esta no ha sido tarea fácil. Solo ellos saben cuanto esfuerzo hay concentrado en cada página de este trabajo.

En definitiva, este libro es una obra fundamental para todos aquellos interesados en la tecnología del hierro prehidráulico, en la historia económica y social de los períodos romanos y medieval en el País Vasco y, en general, para todos aquellos especialistas y público en general que quieran conocer un patrimonio fundamental para comprender la identidad de los vizcaínos a lo largo de más de un milenio de historia.

Juan Antonio Quirós Castillo

Catedrático de Arqueología

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea